



El bufón encandiló a los melillenses con sus bromas.



La equilibrista y el fakir con sus cuchillos sorprendieron a todos.



Los gaiteros volvieron a Melilla, un año más.



La espectacularidad de los malabaristas no pasó desapercibida para los miembros del Gobierno local.



El zancudo, saludando al público, los músicos animando la fiesta y la exhibición de cetrería son algunos de los atractivos del Mercado Medieval de este año.